

Ojo: aunque algo se vea y huela bien, puede terminar irritando

Dermatólogos y químicos aclaran cuánto duran realmente los cosméticos

BANYELIZ MUÑOZ

Hay productos de belleza que llevan meses -o incluso años- dando vueltas en la casa. Cremas, maquillajes, protectores solares y otros cosméticos suelen quedar guardados "para usarlos más adelante", pero no siempre está claro cuánto tiempo pueden seguir ahí una vez que fueron abiertos.

La duda es común con aquellos productos que todavía se ven y huelen igual que cuando llegaron. Suele suceder en época de liquidaciones, cuando muchos compran, abren, prueban y se olvidan.

¿Qué cambia después de abrir un cosmético? El químico farmacéutico Francisco Álvarez, académico de la Universidad Andrés Bello, explica que, al cambiar las condiciones de conservación, desde ese momento quedan expuestos al aire, la humedad, las variaciones de temperatura y otros factores que pueden afectar su estabilidad.

"La duración real depende de varios factores. Entre ellos, la composición del cosmético, el sistema de preservantes, el tipo de envase, la cantidad de agua que contiene y, especialmente, las condiciones de almacenamiento y manipulación", precisa.

Por eso, además de saber cuándo fue abierto, también es importante revisar la información que entrega el envase.

La dermatóloga Constanza Lobos, de Dermatologosonline y CLC, sugiere no solo fijarse en la fecha de vencimiento, que muchas veces aparece en el envase; también hay que buscar el símbolo PAO (Period After Opening), representado por un frasco abierto acompañado de un número y la letra "M". "Dice 6M, 12M o 24 M. Este símbolo indica durante cuántos meses se recomienda utilizar el producto después de abrirlo por primera vez", detalla.

La dermatóloga Natacha Quezada, de la clínica Dermaline, añade que este periodo puede reducirse si el cosmético se expone al calor, la luz solar, la humedad o la contaminación por contacto con los dedos.

También hay ingredientes que requieren más atención: menciona la vitamina C en su forma de ácido L-ascórbico y el retinol, ya que pueden degradarse por efecto de la luz, el oxígeno y la temperatura. "La recomendación es mantener los cosméticos bien cerrados y almacenarlos en lugares frescos y secos, evitando dejarlos en el baño o expuestos directamente al sol", advierte.

Señales de alerta

Pero las indicaciones del envase no son lo único que debe revisar. El

Una vez abiertos, quedan expuestos al aire, la humedad, la luz y contaminación cruzada.

De la mano al rostro

Las cremas en frasco requieren especial cuidado, sobre todo cuando se extraen directamente con los dedos. En esos casos, el contenido queda expuesto al contacto con las manos -no siempre limpias- cada vez que se aplican. "Los envases con bombas o sistemas que reducen el contacto con el contenido ofrecen una ventaja desde el punto de vista de conservación", destaca el químico farmacéutico Francisco Álvarez.

En el caso de los protectores solares, además de la posible contaminación cruzada, también preocupa que el calor pueda afectar la estabilidad del producto, lo que suele ocurrir cuando permanecen durante largos periodos dentro de un automóvil o quedan expuestos directamente al sol. "Aquí el riesgo es particularmente relevante, dado que una disminución de su eficacia puede traducirse en una protección menor frente a la radiación ultravioleta", recalca el especialista.

aspecto del cosmético también puede entregar señales de que algo cambió. "Por ejemplo, una crema que presenta separación de sus componentes, un sérum que cambia de color o un producto que adquiere un olor rancio pueden haber perdido su estabilidad", alerta Quezada.

También aconseja prestar atención a la aparición de grumos, cambios en la consistencia o signos visibles de contaminación, como la presencia de moho. "No todos los cambios son visibles. Un cosmético puede contaminarse con mi-

El almacenamiento en un lugar fresco y seco ayuda a conservar los productos cosméticos.



croorganismos o perder la eficacia de sus ingredientes activos sin presentar alteraciones evidentes", subraya.

La fecha de vencimiento tampoco garantiza que un cosmético se mantenga en buenas condiciones si ha sido almacenado o manipulado incorrectamente. Y hay productos que por la forma en que se utilizan están más expuestos a la contaminación. Álvarez señala que requieren mayor cuidado aquellos que están en contacto frecuente con las manos, los ojos o las mucosas, así como los que contienen una proporción importante de agua.

"La máscara de pestañas es uno de los ejemplos más importantes, porque el aplicador entra en contacto con las

pestañas y vuelve repetidamente al envase. Esto puede favorecer la contaminación microbiológica y aumentar el riesgo de irritación, o incluso infecciones oculares. Por eso, no es recomendable compartir este tipo de productos", indica.

El dermatólogo Felipe da Costa, médico de la Clínica Las Condes, apunta al mismo riesgo en aquellos cosméticos que se utilizan cerca de zonas sensibles del cuerpo. Advierte que aplicarse cosméticos deteriorados puede provocar dermatitis de contacto irritativa, infecciones y alergias. "A veces la estabilidad química cambia y se producen subproductos químicos y esos pueden alergizar la piel", alerta.

LUN